

EVANGELIO

La ley se elabora para evitar que se repitan transgresiones del pasado, y principalmente limita para evitar un mal. Para lograr un cambio real es preciso mirar hacia el futuro, con un corazón limpio y valiente.

XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

TEXTO DEL EVANGELIO

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 7, 1-8. 14-15. 21-23

Los fariseos con algunos escribas llegados de Jerusalén se acercaron a Jesús, y vieron que algunos de sus discípulos comían con las manos impuras, es decir, sin lavar. Los fariseos, en efecto, y los judíos en general, no comen sin lavarse antes cuidadosamente las manos, siguiendo la tradición de sus antepasados; y al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones. Además, hay muchas otras prácticas, a las que están aferrados por tradición, como el lavado de los vasos, de las jarras y de la vajilla de bronce.

Entonces los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: “¿Por qué tus discípulos no proceden de acuerdo con la tradición de nuestros antepasados, sino que comen con las manos impuras?”

El les respondió: “¡Hipócritas! Bien profetizó de ustedes Isaías, en el pasaje de la Escritura que dice: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinde culto: las doctrinas que enseñan no son sino preceptos humanos. Ustedes dejan de lado el mandamiento de Dios, por seguir la tradición de los hombres.”

Y Jesús, llamando otra vez a la gente, les dijo: “Escúchenme todos y entiéndanlo bien. Ninguna cosa externa que entra en el hombre puede mancharlo; lo que lo hace impuro es aquello que sale del hombre. Porque es del interior, del corazón de los hombres, de donde provienen las malas intenciones, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, la avaricia, la maldad, los engaños, las deshonestidades, la envidia, la difamación, el orgullo, el desatino. Todas estas cosas malas proceden del interior y son las que manchan al hombre.”

Palabra del Señor.

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

Enfrentando a legalistas Leyes que matan y acciones que dan vida

La ley se elabora para evitar que se repitan transgresiones del pasado, y principalmente limita para evitar un mal. Para lograr un cambio real es preciso mirar hacia el futuro con un corazón limpio y valiente.

Con el evangelio de este domingo regresamos con el evangelista Marcos (capítulo 7, versículos 1-8, 14-15, 21-23) que nos acompañará en este año litúrgico. Marcos escribe a una comunidad de personas que no son judías y que **habiendo escuchado hablar de Jesús se interesan en conocerlo**. Este evangelio acompaña pues a personas que tienen poco conocimiento de la ley y las tradiciones judías.

Pero Jesús era un judío y vivió en un contexto en el que **la Ley de Moisés jugaba un rol** muy importante. De hecho en el texto de este domingo se presenta un conflicto muy serio pues **los fariseos, observantes de la ley interrogan a Jesús** al notar que los discípulos de Jesús no cumplen con algunas prescripciones de la ley judía.

Puede ser que **los cristianos del siglo XXI** no estemos preocupados por la observancia de la ley de Moisés... y tal vez lo único que conocemos de ella sean los 10 mandamientos. Vivimos con **leyes** sociales, religiosas **que todos debemos observar**. Y en realidad frente a estas leyes no tenemos muchas opciones: o las observamos o tendremos problemas, sobre todo por lo que se refiere a la ley civil. En realidad si estoy de acuerdo o no con las leyes de tránsito o no, eso no es importante, las debo observar y punto.

Pero hay **otras leyes que tenemos y que respetamos** (o no respetamos) y que se refieren a nuestra vida familiar, a nuestra convivencia social y a lo que pensamos de nosotros mismos. Y en muchas de ellas **sí interviene la actitud que asumimos**. ¿Cómo nos sentimos ante estas leyes? ¿Será que por ejemplo podemos hablar que existe la fidelidad conyugal porque nadie se entera? ¿O porque porque una familia se reúne cada domingo y todo respetan esta tradición, automáticamente tendremos la unión familiar garantizada? ¿O que por dar los buenos días a todo mundo somos buenas personas... sin importar el resto?

Jesús habla con mucha claridad al decir que **lo que verdaderamente daña al ser humano** no llega de fuera, sino que **surge del interior del hombre**. Hay (o tenemos) muchas personas que podemos ser buenos observantes de la ley... pero si sólo somos cumplidores sin convicciones; seremos hipócritas y esto es lo que condena Jesús porque ponemos la ley de los hombres antes de la ley de Dios.

HONRAS CON LOS LABIOS O CON EL CORAZÓN

¿A qué nivel nos ubicamos frente a la ley? ¿Eres de los que cuidan las apariencias o la cumplen con convicción? **Qué te diría Jesús, ¿que eres hipócrita?** Llena cuadritos dependiendo qué tanto estás del lado de las apariencias o del corazón para ver de qué lado quedas...

OBSERVANCIA EXTERIOR

Me porto bien si me ven					
El deber ante todo					
Si es tradicional está bien					
La ley siempre es justa					
Quien cumple la ley es bueno					
Rechazo lo nuevo					
La ley nunca debe cambiar					

CUMPLIMIENTO QUE DA VIDA

Actúo por convicción
Motivo cuando doy órdenes
Acepto lo nuevo con sabiduría
Busco el progreso de personas
Más allá de la ley, valores
Busco lo bueno de la novedad
Muchas leyes son inútiles

¿Cuáles son los valores que queremos proponer en nuestra familia y que "leyes" o normas nos van a ayudar a lograrlo? La sabiduría y la prudencia son las virtudes que la primera lectura propone para interpretar la ley.

**Enfrentando a legalistas
Leyes que matan y acciones que dan vida**

	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
XXII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO	<p>Citas:</p> <p>Dt 4,1-2.6-8: No añadan nada a lo que les mando</p> <p>Sant 1,17-18.21b-22.27: ¡Lleven la palabra a la práctica!</p> <p>Mc 7,1-8.14-15.21-23: Anulan el mandato de Dios para aferrarse a la tradición</p>	<p>La disputa es entre la tradición y la novedad, entre la ley y los valores que están detrás de la ley.</p> <p>La sabiduría y la prudencia son las virtudes que la primera lectura propone para interpretar la ley.</p> <p>Sea que esté contento o no, la luz roja del semáforo me indica que debo detenerme y la obedezco. Ni todo lo tradicional es malo, ni todo lo nuevo es bueno.</p> <p>Desde la perspectiva social, religiosa, familiar, es necesario valorar el sentido que la ley tiene y lo que la ley por sí misma no puede lograr. La ley existe para salvaguardar el bien común, pero está basada en la transgresión, no en la promoción de la vida. Tiene una visión hacia el pasado y no hacia el futuro</p>	<p>Fotos de leyes que sabemos necesitan cambiar para mejorar: leyes civiles, leyes religiosas y de otro tipo que están impidiendo el desarrollo del país, de la iglesia.</p>	<p>Identificar una ley que esté impidiendo el progreso, darle la palabra a la gente para que puedan expresar sus opiniones. Hay leyes en el ámbito político que queremos ver desaparecer; hay normas en la Iglesia que quisiéramos ver renovadas; hay situaciones en la familia que sabemos tienen que cambiar.</p>	<p>Dialoga con tu familia y piensa: ¿Qué es lo que quiero proponer en mi familia?</p> <p>¿Cuáles son los valores que queremos proponer en nuestra familia y que “leyes” o normas nos van a ayudar a lograrlo?</p>

PRIMERA Y SEGUNDA LECTURA DEL DOMINGO

Dt 4,1-2.6-8: **No añadan nada a lo que les mando**

Salmo responsorial 14: **Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?**

Sant 1,17-18.21b-22.27: **¡Lleven la palabra a la práctica!**

Mc 7,1-8.14-15.21-23: **Anulan el mandato de Dios para aferrarse a la tradición**

PALABRA DE DIOS:

Lectura del libro del Deuteronomio 4, 1-2. 6-8

Moisés habló al pueblo, diciendo:

Y ahora, Israel, escucha los preceptos y las leyes que no les enseño para que las pongan en práctica. Así ustedes vivirán y entrarán a tomar posesión de la tierra que les da el Señor, el Dios de sus padres. No añadan ni quiten nada de lo que yo les ordeno. Observen los mandamientos del Señor, su Dios, tal como yo se los prescribo.

Obsérvenlos y pónganlos en práctica, porque así serán sabios y prudentes a los ojos de los pueblos, que al oír todas estas leyes, dirán: “¡Realmente es un pueblo sabio y prudente esta gran nación!”

¿Existe acaso una nación tan grande que tenga sus dioses cerca de ella, como el Señor, nuestro Dios, está cerca de nosotros siempre que lo invocamos? ¿Y qué gran nación tiene preceptos y costumbres tan justas como esta Ley que hoy promulgo en presencia de ustedes?

Palabra de Dios.

SALMO Sal 14, 2-3a. 3b-4b. 5 ¡R.: 1a!

R. Señor, ¿quién se hospedará en tu Carpa?

El que procede rectamente
y practica la justicia;
el que dice la verdad de corazón
y no calumnia con su lengua. R.

El que no hace mal a su prójimo
ni agravia a su vecino,
el que no estima a quien Dios repreuba
y honra a los que temen al Señor. R.

El que no presta su dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.
El que procede así, nunca vacilará. R.

Queridos hermanos:

Todo lo que es bueno y perfecto es un don de lo alto y desciende del Padre de los astros luminosos, en quien no hay cambio ni sombra de declinación. El ha querido engendrarnos por su Palabra de verdad, para que seamos como las primicias de su creación.

Reciban con docilidad la Palabra sembrada en ustedes, que es capaz de salvarlos. Pongan en práctica la Palabra y no se contenten sólo con oírla, de manera que se engañen a ustedes mismos.

La religiosidad pura y sin mancha delante de Dios, nuestro Padre, consiste en ocuparse de los huérfanos y de las viudas cuando están necesitados, y en no contaminarse con el mundo.

Palabra de Dios.

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 7, 1-8. 14-15. 21-23

Los fariseos con algunos escribas llegados de Jerusalén se acercaron a Jesús, y vieron que algunos de sus discípulos comían con las manos impuras, es decir, sin lavar. Los fariseos, en efecto, y los judíos en general, no comen sin lavarse antes cuidadosamente las manos, siguiendo la tradición de sus antepasados; y al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones. Además, hay muchas otras prácticas, a las que están aferrados por tradición, como el lavado de los vasos, de las jarras y de la vajilla de bronce.

Entonces los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: “¿Por qué tus discípulos no proceden de acuerdo con la tradición de nuestros antepasados, sino que comen con las manos impuras?”

El les respondió: “¡Hipócritas! Bien profetizó de ustedes Isaías, en el pasaje de la Escritura que dice: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinde culto: las doctrinas que enseñan no son sino preceptos humanos. Ustedes dejan de lado el mandamiento de Dios, por seguir la tradición de los hombres.”

Y Jesús, llamando otra vez a la gente, les dijo: “Escúchenme todos y entiéndanlo bien. Ninguna cosa externa que entra en el hombre puede mancharlo; lo que lo hace impuro es aquello que sale del hombre. Porque es del interior, del corazón de los hombres, de donde provienen las malas intenciones, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, la avaricia, la maldad, los engaños, las deshonestidades, la envidia, la difamación, el orgullo, el desatino. Todas estas cosas malas proceden del interior y son las que manchan al hombre.”

Palabra del Señor.